

# Quebrando al **DAESH**

DAVID CORRAL HERNÁNDEZ

LA ORGANIZACIÓN TERRORISTA MÁS RICA DEL MUNDO, EL DAESH, SE ENFRENTA EN ESTOS DÍAS A LAS FUERZAS LEALES AL PRESIDENTE SIRIO BASHAR AL ASSAD, A SUS ALIADOS RUSOS, A PARTE DE LAS MILICIAS OPOSITORAS AL RÉGIMEN, A LAS FUERZAS DE IRAK, A LOS KURDOS PESHMERGAS O A LA COALICIÓN INTERNACIONAL LIDERADA POR EE.UU. EN LA QUE PARTICIPAN DECENAS DE PAÍSES, ENTRE OTROS. PERDIDO EL IMPULSO INICIAL Y LA SORPRESA DE SU OFENSIVA, HOY LOS YIHADISTAS INTENTAN FRENAR POR TIERRA LOS CONTRATAQUES POR VARIOS FRENTES Y SOBREVIVIR A LOS INTENSOS BOMBARDEOS DESDE EL AIRE. PERO EN ESTA LUCHA ADEMÁS SE COMBATE EN OTROS FRENTES MENOS CONVENCIONALES PARA LOGRAR LA TOTAL DERROTA DEL DAESH. SON SUS FUENTES DE FINANCIACIÓN, LA INFORMACIÓN, LA PROPAGANDA O EL ESCENARIO CIBERNÉTICO.

## LA RIQUEZA DEL DAESH

**C**uando en 2014 el DAESH, ISIS o autodenominado Estado Islámico, sorprendió al mundo conquistando rápidamente extensos territorios en Irak y Siria fue considerado por el departamento del Tesoro de EE.UU. como, “probablemente la organización terrorista mejor financiada a la que nos hemos enfrentado”. Según la revista Forbes en ese momento las finanzas de los yihadistas contaban con unos 2.000 millones de dólares anuales en ingresos. Sus fuentes principales son la toma de bancos con sus millones de dólares en depósitos (como el Banco Central de la ciudad iraquí de Mosul en 2014, del que obtuvieron 425 millones de dólares), atracos, extorsiones, el comercio del petróleo, secuestros, drogas, antigüedades, tráfico de seres humanos y órganos, donaciones de países árabes como “caridad” (supuestamente Arabia Saudita, Kuwait y Qatar), y, más convencional, del comercio de bienes como el cemento, los fosfatos para fertilizantes o el trigo. La tierra entre los ríos Tigris y Éufrates produce la mitad de la cosecha anual de cereal de Siria y una tercera parte de Irak. Si la explotación se gestiona adecuadamente estas tierras son capaces de producir cosechas por un valor aproximado a los 200 millones de dólares por año. Según la FAO



*Pozos de petróleo del DAESH ardiendo tras ser atacados desde el aire por fuerzas occidentales.*

el DAESH ha llegado a controlar el 40% de los campos de cultivo de trigo iraquíes. Además se apropian del dinero de los pagos que hasta hace no demasiado realizaba el gobierno Iraquí a los funcionarios y pensionistas que vivían en territorios ocupados y confiscan los bienes y cuentas de aquellos

huyen para evitar estar bajo su “califato”. Las propiedades, como casas, se revenden para seguir generando beneficios.

El petróleo ha sido uno de sus grandes activos. En el momento de mayor producción la organización terrorista tenía a máximo rendimiento cerca de

350 pozos petroleros en Irak y el 60% de la producción de Siria, lo que les permitía ingresar, en efectivo y diariamente, entre uno y tres millones de dólares por la venta de entre 50.000 y

**«El DAESH ha cargado con toda una red de impuestos y extorsiones a millones de personas»**

60.000 barriles en el mercado negro a través de Turquía. Según estima el Departamento del Tesoro estadounidense la explotación de estos campos le habría generado al DAESH cerca de 467 millones de euros en 2014. Otro sector clave en la economía yihadista



ha sido la venta de antigüedades. Los yacimientos o lugares históricos que no han sido destruidos son saqueados hasta la extenuación para llenar las arcas del DAESH con cientos de millones de dólares a cambio de esculturas, tablillas, monedas... objetos robados que, pasados a través de Turquía y Jor-



*Intercambio de dinero en un puesto de un puesto de un mercado.*

дания, acaban en los circuitos mundiales, ilegales, de compra venta de arte o en Internet. Según la Unesco solo en Irak existen 20.000 yacimientos valorados en 10.000 millones de euros. Desde que el DAESH estableció su supuesto “califato” ha cargado con toda una red de impuestos y extorsiones a los millones de personas que habitan, cruzan o quieren abandonar los territorios bajo su dominio. Los terroristas confiscan a los ricos un 2,5% de sus fortunas y hay un impuesto sobre la renta cercano al 10%, un IVA del 2% en los productos de consumo habitual y un impuesto de sociedades. Los agricultores están obligados a pagar el “Zakat”, un 10% de sus cosechas, y los cristianos y extranjeros además han de abonar un impuesto conocido como “Jizya” para obtener “protección”. Hay peajes que pagar por utilizar el agua, la electricidad, la telefonía o los cajeros automáticos. Policías, maestros o soldados “apóstatas” que habían trabajado para regímenes religiosos inadecuados (los gobiernos de Siria e Irak), pueden seguir viviendo y trabajando si pagan por una tarjeta de identificación “de arrepentimiento” que tiene que ser renovada anualmente y que ronda los 2.500 dólares. El tráfico de personas y los secuestros son

**«Se calcula que cerca de 25.000 mujeres y niños podrían haber sido vendidos por los yihadistas»**

otra vía de ingresos. Se calcula que en 2014 el DAESH obtuvo 45 millones de dólares por las liberaciones y una cantidad desconocida por la venta de niñas y mujeres, en especial jóvenes yazidíes para ser esclavas sexuales. Si sus familias quieren recuperarlas antes de que sean vendidas al mejor postor tienen que pagar miles de dólares. Se calcula que cerca de 25.000 mujeres y niños podrían haber sido vendidos por el DAESH. Los yihadistas también se llevan el porcentaje correspondiente de todos los tráfico ilícitos que pasan por sus fronteras, como armas o drogas, cuya utilización está teóricamente proscrita por el DAESH. Según Victor Ivanov, jefe de la agencia antidrogas rusa, el tráfico de heroína afgana a tra-



*Con el dinero que tienen en sus arcas operan “legalmente” en movimientos de especulación monetaria.*

vés del territorio yihadista podría tener una valor anual de unos mil millones.

Una fuente de financiación muy avanzada, y desconocida hasta hace fechas recientes, es la inversión en el mercado de divisas de Oriente Próximo. Con el dinero que tienen en sus arcas operan “legalmente” en movimientos de especulación monetaria, transformando los millones robados en dinero que vuelve a través de las autoridades financieras de Irak y Jordania, con el desconocimiento de ambas, y con unos beneficios mensuales cercanos a los 20 millones de dólares. El DAESH mantiene además abiertas tres grandes rutas financieras en otra clara muestra de operaciones de “cuello blanco”. La primera comienza en el Gran Bazar de Estambul, Turquía, y llega a Mosul, en Irak, la ciudad más grande bajo el control del DAESH. La segunda conecta la capital de Jordania, Amman, con Bagdad y las zonas que controlan los yihadistas en la provincia de Anbar. La tercera une la ciudad de Gaziantep, en el sur de Turquía, con las regiones sirias alrededor de Raqqa, la capital administrativa del “califato”. Este complejo sistema implica, tan solo en Irak, a unas 1.600 “casas de

cambio” que no están integradas en los bancos convencionales. En una versión actualizada del hawala, un canal informal de transferencia de fondos de un lugar a otro de “mano en mano” empleado en el mundo musulmán y que, basado en la confianza y el ho-

**«Mantienen abiertas tres grandes rutas financieras en una clara muestra de operaciones de “cuello blanco”»**

nor, no deja huellas y permite al dinero viajar libremente por las zonas en conflicto. Esto es posible por hombres como Abu Omar, banquero de facto del grupo terrorista al que le ofrecieron seguir con vida a cambio de trabajar para ellos. Este negociante iraquí es parte de una red de financieros que durante décadas han facilitado la transferencia de dinero. Hoy aplican una comisión de del 10% por sacar y meter dinero de las zonas en guerra, dos veces más de lo normal. El DAESH se lleva un 2% del efectivo que entra en su territorio.

Esta trama financiera garantiza que millones de dólares en billetes fluyan dentro y fuera del territorio controlado por el DAESH cada día, impidiendo el éxito de los esfuerzos internacionales para aislar al grupo terrorista del sistema bancario mundial. Los yihadistas también han probado con las monedas virtuales, como “bitcoin”, que permiten transacciones sin rastros tan claros como las efectuadas por los sistemas bancarios y financieros tradicionales. El Consejo de Seguridad de la ONU ha aprobado por unanimidad una resolución que exhorta a todos los Estados a congelar las cuentas bancarias y activos de individuos y organizaciones que figurarán en la lista negra del Consejo de Seguridad, además de prohibirles la entrada y el tránsito por su territorio.

**PODANDO AL DAESH**

Pese a haber tenido y tener importantes recursos es cierto que también tienen gastos millonarios. Deben dar a la misma población a la que extorsionan servicios básicos como agua, luz, sanidad, educación, infraestructuras, ... aunque cobren por su uso. Tienen que



*El Consejo de Seguridad de la ONU aprobando por unanimidad una resolución en contra de las actividades yihadistas.*



*El secretario de Defensa de EE.UU. ha afirmado que las fuerzas internacionales han matado a unos 25.000 combatientes enemigos.*

pagar a sus combatientes y funcionarios, más aún cuando Bagdad decidió dejar de pagar a sus funcionarios que estuvieran en zonas controladas por los yihadistas, un recorte para sus arcas estimado en 170 millones de dólares al mes. Deben reponer municiones, material, etc. y estos no son baratos ni fáciles de adquirir en los mercados internacionales. El comercio es día a día más complicado con las líneas de suministro cortadas o amenazadas y, por ello, las facturas de los bienes adquiridos más abultadas. Las operaciones

**«Los ingresos de esta organización terrorista están disminuyendo a medida que su control sobre la población y sus recursos disminuyen»**

aéreas de la coalición internacional están castigando duramente a las fuerzas militares y a los recursos del DAESH. Los ingresos de esta organización terrorista están disminuyendo a medi-

da que su control sobre la población y sus recursos disminuyen y aumentan los avances de las fuerzas que los combaten. El secretario de Defensa de EE.UU., Ash Carter, ha afirmado que la fuerza internacional liderada por Estados Unidos ha matado a unos 25.000 combatientes yihadistas y recuperado un 40 por ciento del territorio de Irak y un 25% de Siria. Las acciones rusas y del régimen de Damasco también han ocasionado importantes pérdidas a las fuerzas del DAESH.

Con la pérdida territorial han perdido tierras de labranza y sobre todo población a la que extorsionar y cargar con impuestos. Pero más dañina está siendo la operación "Tidal Wave II" contra las infraestructuras, el tráfico y los especialistas en petróleo. Los ataques aéreos de la coalición internacional, y los de Rusia y las fuerzas de Damasco por su parte, están acabando con la infraestructura petrolera que controla en DAESH, como los camiones cisterna, las plantas de separación de gas y petróleo, las refinerías móviles, los puntos de recolección de petróleo... Es difícil estimar el castigo inflingido pero fuentes estadounidenses calculan que la producción ha caí-



*Aspecto de uno de los pozos de petróleo en el territorio controlado por las fuerzas del DAESH.*



*Banco del DAESH en la ciudad siria de Raqqa, la capital del autodenominado Estado Islámico.*

do a entre 20.000 y 35.000 barriles por día. Hay muchos informes de racionamiento de combustible y el precio del barril es el doble en las zonas controladas por el DAESH que en las que no están bajo su dominio. La coalición también ha establecido como objetivos prioritarios a los expertos financieros del grupo. Entre los abatidos se encuentran nombres como Haji Imam (ministro de finanzas del “califato”), Abu Salah (responsable financiero del DAESH) o Fathi Ben Awn al Tunisi alias “Abu Sayyaf” (tesorero de la organización terrorista). Además se ha convertido a las reservas de dinero en parte de la estrategia de la coalición internacional para agotar las fuentes de recursos del grupo. Un buen ejemplo es el ataque aéreo de Estados Unidos del 11 de enero con munición de alto poder explosivo contra un depósito de DAESH en Mosul, en el que quedaron destruidos unos 150 millones de dólares en billetes, según oficiales estadounidenses. El edificio, que funcionaba como una especie de banco central, quedó destruido por completo.

El Mayor General Peter Gersten, comandante adjunto de operaciones e inteligencia de EE.UU. contra el DAESH, ha comunicado que se han realizado cerca de dos decenas de ataques aéreos contra depósitos monetarios del grupo en los que se habrían destruido entre 500 y 800 millones de dólares. “Les destruiremos. Recuperaremos las tierras en las que se encuentran actualmente, les quitaremos

su financiación, perseguiremos a sus líderes, desmantelaremos sus redes, sus líneas de suministro y les destruiremos”, aseguró el presidente Barack Obama durante una visita a la sede de la CIA. Otro de los frentes es el virtual. En lo que se ha denominado como la “primera gran operación de combate” del CYBERCOM, el Cibercomando de Estados Unidos, éste se

ha unido a la ofensiva militar liderada por Estados Unidos contra el DAESH incluyendo el uso, por primera vez, de “ciberbombas”. Como parte de una operación combinada que incluye fuerzas convencionales y cinéticas, el CYBERCOM está identificando, socavando y destruyendo los activos yihadistas en Internet sobrecargando sus redes para limitar su capacidad de mando y control, impidiendo las comunicaciones o la captación de nuevos posibles reclutas, interfiriendo sus finanzas o, incluso, colocado “trampas” que permiten simular mensajes de los líderes en los que ordenan a los combatientes dirigirse a zonas donde puedan ser atacados por drones o aviones de la coalición. En esta fase más agresiva de la campaña estadounidense, también se va detrás de los mandos yihadistas y se pretende lograr inteligencia que permita capturar o acabar con un mayor número de combatientes del “califato”.

“A cuenta de las circunstancias excepcionales que el Estado Islámico está enfrentando” las autoridades del DAESH han tenido que tomar medidas de urgencia para resolver su peor momento, tanto militar como económico.



*Operación aérea liderada por EE.UU. contra fuerzas yihadistas en Siria.*

El agotamiento de los fondos está reduciendo la llegada de combatientes. De un máximo de entre 1.500 y 2.000 que llegaba mensualmente desde el extranjero en 2015 a los alrededores de 200 que se suman a las filas del DAESH en la actualidad. Los yihadistas, que durante un tiempo estaban en condiciones de acuñar su propia moneda, han tenido que reducir notablemente el salario de los combatientes y funcionarios e, incluso, están vendiendo sus vehículos para ingresar dinero. Los cálculos de los servicios de inteligencia coinciden en señalar que el núcleo de los combatientes está formado por 30.000 personas y hay, además, entre 50.000 y 70.000 individuos divididos entre soldados locales y combatientes a tiempo parcial. En épocas más

**«Decenas de ataques aéreos contra depósitos monetarios del grupo habrían destruido entre 500 y 800 millones de dólares»**

boyantes recibían, además de un salario, dinero para tener hijos, irse de viaje o comprar viviendas y electrodomésticos. Hoy han visto recortados sus salarios a la mitad. El DAESH gasta aproximadamente 20 millones de dólares mensuales en pagar a sus principales combatientes y otros 20 al resto de tropas auxiliares en la que es, con diferencia, la mayor partida de sus presupuestos. Las fuerzas se dividen entre los Munasireen, infantería básica que no ha jurado lealtad al “califato” y recibía entre 50 y 150 dólares al mes, aunque pueden llevar meses sin cobrar; Mubayeen, han jurado lealtad, son mandos intermedios y su salario rondaba los 200 o 300 dólares mensuales a los que podían añadir primas y bonus; y los Muhajireen, la élite de las fuerzas yihadistas, generalmente combatientes extranjeros que cobraban entre 600 y 1.000 dólares al mes por sus servicios además de prestaciones especiales. Otra partida importante del gasto del DAESH es la seguridad interior, a la que destinan importantes fondos a la policía, la policía moral (“His-



*El “banco central” del DAESH y los millones que contenía volando por los aires.*

ba”), la policía secreta (“Amniyat”) y los servicios de inteligencia. El grupo terrorista está además invirtiendo en la creación de un sistema de escuchas telefónicas. En este escenario de fuerte crisis financiera en las ciudades controladas por el DAESH escasean los productos básicos, hay racionamiento de la electricidad, la inflación no para de crecer, se han incrementado los impuestos y se está obligando a pagar las facturas en dólares para ganar liquidez y por el escaso valor de las divisas regionales. A la asfixia y descontento de la población local se suman las recientes disputas en el seno del “califato”. Algunos de sus mandos se están enfrentando entre sí debido a

las acusaciones mutuas de corrupción, mal manejo de los fondos y robo. Castigados en el campo de batalla, sometidos a bombardeos aéreos que superan ya los 11.500 desde agosto de 2014, aislados del mundo “virtual”, tocados en sus finanzas, con crecientes problemas internos o con su aura de invencibilidad en progresivo desvanecimiento este 2016 puede ser el principio del fin del DAESH. El presidente Obama ha afirmado que ahora están a la ofensiva, que el impulso es suyo y que tienen la intención de mantenerlo. De momento están podando las ramas, pero para destruir definitivamente al DAESH habrá que acabar también con sus raíces. •



*El presidente Obama ha afirmado que ahora están a la ofensiva, que el impulso es suyo y que tienen la intención de mantenerlo.*